

Académico Doctor Luis Queirolo Monteverde

Evocarle es un desafío que nos compromete a ser ecuanímes para juzgar y transmitir la imagen de este universitario que honró su vida.

Desafío por lo múltiple de su actividad profesional, gremialista y por sobre todas las cosas su perfil humano y sentir que su alejamiento nos priva de compartir los recuerdos de vida, reunidos a través de tantos años de actuación en común, lo que nos hace sentir la pérdida de nuestros recuerdos que sólo se revivían en el contacto personal y quedamos huérfanos y angustiados al saber que al partir se ha llevado algo de ellos.

Toda su vida de profesional trascendió al colectivo veterinario, porque sin egoísmos y sin fines económicos, estuvo diseminando en sus colegas los conocimientos que adquirió en el campo tanto de la producción animal como en su especialización en cirugía de bovinos, orientados a promover a la profesión en actividades que no ejercía comúnmente, especialmente en cirugías tanto reparadora como correctiva.

Concurrió y colaboró en todas las Jornadas de Buiatría; primero compartiendo con nuestro entrañable colega argentino Dr. Pablo Vidiela, que colaboraba con su sabiduría profesional y también humana en las inolvidables Jornadas en Paysandú y que han trascendido también a varios países hermanos.

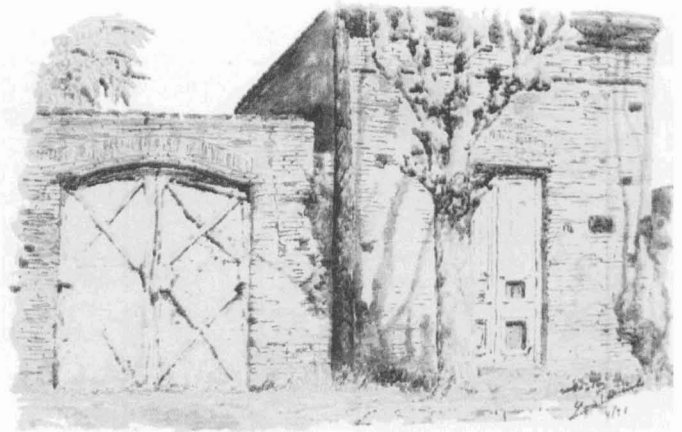
Quien ha vivido esa etapa tiene presente siempre como amplió el campo de los conocimientos y práctica de nuestra profesión.

Viajó en muchas ocasiones al interior del país para capacitar a los veterinarios en la evaluación de la fertilidad de los reproductores machos, reuniendo numerosos grupos de asistentes. Respaldo muchos diagnósticos en ejemplares de exposiciones ganaderas, lo cual no fue fácil en sus comienzos.

Participó personalmente en proyectos de investigación sobre eficiencia reproductiva del ganado.

Actuó con capacidad, dedicación y responsabilidad en la Presidencia de la Sociedad de Medicina Veterinaria, en los años 80 cuando en momentos difíciles para todo el país, lideró además un Congreso Nacional luego de veinte años de carencia de esa actividad.

Mucho debe agradecerse al Dr. Queirolo conducir con capacidad e integridad nuestra actividad gremialista.



Acuarela de: Dr. Luis E. Queirolo. Fachada del hospital veterinario en Durazno, Uruguay (04/1991).

Tuvo la generosidad de brindar a quien lo apreciara y quisiera, sus obras pictóricas que siempre lucirán en la Casa del Veterinario y en muchas de nuestras casas.

El eclesiástico que lo recordó en su sepelio lo definió como alguien que usó su talento para desarrollarse plenamente, para alcanzar lo mejor para él, su familia y la sociedad que lo rodeara.

Luis se rigió siempre por sus convicciones, profesando los principios de la religión cristiana en cualquier actividad humana, científica y cultural.

Hoy nos corresponde plasmar el perfil de un amigo para quien deseamos se cumplan sus deseos en cuanto a lo eterno.

Dr. Luis, Don Luis como lo llaman muchos de los colegas jóvenes, con un calificativo que trasciende el respeto profesional y reconoce el cariño que ha sabido ganarse.

Su familia, la Profesión Veterinaria y sus amigos lo recordarán siempre.

Nuestro ferviente deseo es que su paso por este mundo nos haya dejado su huella para que sepamos seguir recorriéndola.

Condecoración al Dr. Raúl Casas Olascoaga



Condecorado por el Presidente del Comité Internacional de la OIE Dr. Romano Marabelli.

Distinciones honoríficas otorgadas durante la 71ª Session general de la OIE

Paris, 18-23 de mayo de 2003

Medalla de mérito

Dr Raul Casas Olascoaga	Uruguay
Dr Petras Maciulskis	Lituania
Mr Jacques Boisseau	France

Medalla de oro

Dr Tore Håstein	Noruega
-----------------	---------

Recientemente hemos asistido a un reconocido homenaje a la trayectoria y dedicación en sus actividades profesionales, cargadas de un amplio contenido humano para alcanzar el mejor beneficio de la sociedad, tanto en nuestro país como en diferentes países de las Américas, nos referimos a Raúl Casas Olascoaga.

El Académico Profesor Dr. Raúl Casas Olascoaga integra la galería de destacados colegas que forman, al decir de nuestro inolvidable amigo el Dr. Nelson Magallanes, ... "parte de una historia" ... y como recordaba el legislador al Dr. Miguel C. Rubino, también debe ser "ejemplo para la juventud".

Cuando iniciamos nuestros estudios el Dr. Casas Olascoaga integraba un cuerpo de docentes que hoy, desde nuestra perspectiva histórica, dejan de ser nuestros profesores y se convierten en Maestros. Tanto por sus enseñanzas teóricas, como por sus enseñanzas prácticas y aplicadas a la formación profesional, y por sobretodo, por las exigencias de conducción ética y dedicación por mejorar las condiciones de vida del hombre en toda su dimensión, los recordamos con gran respeto y afecto y al nombrar a muchos de ellos podríamos estar cometiendo omisiones no deseadas.

A ese grupo docente se agregan también colegas que en su desempeño profesional contribuyeron con su esfuerzo desde el área privada a fortalecer y respaldar a nuestra casa de estudios y que también persisten en nuestro recuerdo.

Conociendo al Dr. Casas Olascoaga, creemos que este homenaje que recibe justamente y sin ninguna duda por mérito propio, también como él lo manifestara oportunamente, ellos también lo están recibiendo.

Recordando a todos estos colegas es cuando la dimensión del Dr. Casas Olascoaga se acrecienta. Es un ejemplo para la juventud; ya desde estudiante distingue su inquietud hacia la investigación en las ciencias veterinarias, registrando el primer diagnóstico de linfosarcoma bovino en el Uruguay. Aún hoy continúa con su valioso aporte y para citar algunos de ellos se destacan en brucelosis bovina y ovina, tuberculosis y paratuberculosis, clostridiosis, rabia, fiebre aftosa y ... otras tantas enfermedades que limitan negativamente nuestra producción animal o afectan la salud pública.

El cuidado de la salud pública constituye una de las facetas más destacadas de sus actividades y contribuye con su esfuerzo y experiencia a fortalecer y orientar los grupos humanos que trabajan en el área de inocuidad de alimentos. Tampoco descuida los aspectos de tenencia responsable de los animales y experimentación animal desde un punto de vista estrictamente ético.

Contribuye a que se fortalezca la participación profesional en la asistencia integral planificada, interviniendo amalgamados los sectores profesionales oficiales y privados, buscando sobretodo la integración del sector productivo e industrial.

La legislación sanitaria nacional registra también su contribución en varios anteproyectos de leyes sanitarias y recordamos la Ley de Lucha contra la brucelosis,

la fiebre aftosa, su contribución a establecer una Dirección de Lucha contra la Fiebre Aftosa, y junto a otros inolvidables colegas, propone y fundamenta las bases para la integración sanitaria regional.

En estos momentos de grave crisis económica y social que vive nuestro país, y luego de una epidemia de fiebre aftosa que agravó la misma y limitó el acceso de nuestros productos a los mercados cárnicos, surge la propuesta del Dr. Casas Olascoaga de cambios en el marco de las normas que regulan las exigencias sanitarias mundiales. Esta propuesta, con visión de futuro en la planificación sanitaria, ha sido reconocida por el máximo organismo mundial en salud animal, la Organización Internacional de Epizootias, integrándola al Código Zoonosanitario Internacional.

Hoy el Dr. Casas Olascoaga continúa contribuyendo con su amplia y desinteresada dedicación al fortalecimiento de nuestras instituciones, e incursiona en aspectos tan importantes como lo son la colegiación, la actualización profesional con el objetivo de engrandecer nuestra profesión para alcanzar el mayor beneficio de la sociedad.

Felicitemos al Dr. Casas Olascoaga por su merecido reconocimiento. Muchos somos los alumnos que recordamos sus enseñanzas pero muchos más los productores y la comunidad que le agradecen su esfuerzo y dedicación.

Profesor Académico Dr. Eugenio Perdomo
Presidente